



Reseña:

Lepidoptera: Papilionoidea

E. García-Barros, M.L. Munguira, C. Stefanescu & A. Vives Moreno

Fauna Ibérica, vol. 37

Museo Nacional de Ciencias Naturales-CSIC

Madrid, 2013.

1215 pp, 42 láminas color

ISBN: 978-84-00-09726-4



Sin duda alguna las mariposas diurnas (expresión posiblemente redundante) son los artrópodos con mayor *presencia* desde distintos puntos de vista. Socialmente reciben un aprecio o valoración muy superior a la de cualquier otro grupo, incluidos muchos vertebrados (reptiles, anfibios, peces...); desde el punto de vista del interés científico el número de taxónomos y de entomólogos no expertos que dedican su atención a este grupo es desproporcionado si lo relacionamos con la diversidad del mismo. No cabe duda de que el simbolismo y lo estético de tu diseño constituyen un importante aliciente para sus seguidores, así como, en el ámbito de la entomología estricta, la relativa facilidad, en comparación a otros artrópodos, de su identificación. Esto no es un reproche. Al contrario, las mariposas diurnas resultan ser una suerte de modelo u objetivo para los que nos dedicamos a estudiar cualesquiera otros grupos de artrópodos. Sentimos una sana envidia (qué voy a decir yo, que soy arcnólogo) cuando percibimos el interés que despiertan estos organismos en la mayoría de las personas, o cuando visitas una biblioteca o librería y descubres el número de libros, guías y todo tipo trabajos publicados sobre el grupo, tanto divulgativos como estrictamente científicos, cuando asistes a un congreso o jornadas, en general bien nutridas de asistentes y sobre todo cuando compruebas el nivel de información disponible sobre un taxón cualquiera: iconografía, taxonomía, genética, fenología, plantas nutrientes, enemigos naturales, distribución... Sin duda se ha realizado ya un esfuerzo muy importante y no es extraño que las mariposas sirvan como 'modelos' para tantas investigaciones, gracias a esa acumulación de datos ya disponibles.

Pero esto no quiere decir que los trabajos sobre mariposas diurnas ya hayan terminado o estén próximos a su fin. Para nada. Primero porque incluso en grupos tan atractivos como este quedan tareas por realizar, problemas por resolver e incógnitas por desvelar. Precisamente la combinación de visibilidad e información disponible asociada a estas especies las convierten en candidatos perfectos (al menos entre los artrópodos) para cualquier tipo de análisis y proyecto de investigación. Pero, en segundo lugar, tampoco se puede olvidar que la información disponible, aunque relativamente abundante respecto a otros grupos de artrópodos, es todavía insuficiente, mejorable o incluso a veces nula. Son muchos los aspectos de esta fauna que se encuentran todavía por descubrir, describir y analizar. Un ejemplo bien patente de ello es el mapa de la página 21 del volumen que pretendemos reseñar en estas líneas. Dicho mapa resume la distribución de la diversidad (riqueza de especies) de las mariposas diurnas en la península Ibérica, estableciendo mediante un código de colores el número de especies conocidas de cada cuadrado de 50 km de lado. Como señalan los autores, la información disponible es importante, pero no completa. A este nivel de detalle (cuadrados de 50x50 km) el número de unidades completamente prospectadas alcanza tan solo a un 50-60% del total. Si el detalle aumenta a la cuadrícula de 10 x 10 km, el porcentaje bien conocido para este grupo desciende apenas a un 15%. Ni que decir tiene que estas cifras son impensables para otros grupos en los que los porcentajes bajarían a niveles de 'ignorancia insoportable'.

No hace falta presentar a 'Fauna Ibérica', un proyecto a largo plazo (se inició en 1990 y le quedan muchas décadas de trabajo por delante) que pretende entre otras cosas recopilar y sintetizar el conocimiento básico taxonómico de toda nuestra diversidad zoológica, algo que resulta imprescindible en cualquier país que tenga una mínima sensibilidad y preocupación sobre su patrimonio biológico. Constituye, de hecho, el inventario de dicho patrimonio. La calidad de la serie es bien conocida por cualquier zoólogo profesional o aficionado y somos muchos los que nos hacemos con todos los volúmenes independientemente de su temática o ámbito taxonómico. La presentación formal y material es como de costumbre muy cuidada y solo haría dos pequeños reproches: 1) los autores deberían figurar por méritos propios en la portada y lomo del libro; y 2) el precio es un tanto elevado, especialmente para una obra que no retribuye a los autores (algo que resulta habitual en Entomología) y tiene financiación pública al menos en parte, aunque bien es cierto que está muy lejos de los precios auténticamente abusivos e injustificados de ciertas obras entomológicas pensadas para aprovechar mercantilmente los escasos presupuestos disponibles de algunas instituciones públicas. Menciono el precio de la obra porque estoy seguro de que cifras más asequibles serían un incentivo para su adquisición por muchos interesados que hoy se ven obligados a adquirir solo lo imprescindible de la serie. De todos modos, estas son cuestiones menores que no empañan la imprescindible labor que viene desarrollando el Museo Nacional de Ciencias Naturales-CSIC y el equipo editorial.

El volumen 37 de la obra está dedicado a Lepidoptera: Papilionoidea, esto es, las mariposas, los lepidópteros diurnos o los ropalóceros, términos que son casi, pero no, aunque por poco, exactos, pues ninguna de dichas 'definiciones' es absolutamente cierta ni tampoco esencialmente falsa. En todo caso lo importante es que en el mismo se aborda un conjunto de seis familias, 84 géneros y 226 especies, lo que representa la mitad de las especies conocidas de toda Europa. El libro es voluminoso, superando las 1200 páginas, de un texto denso, amplio con ánimo de una cierta exhaustividad (aunque esto se desmienta en ocasiones por los autores), comprendiendo los temas y tópicos esenciales para el buen conocimiento de cada taxón, especialmente al nivel de especie/subespecie.

Las primeras 70 páginas están dedicadas a recoger una síntesis introductoria a la superfamilia Papilionoidea. Se aborda y se brindan fuentes, respecto a su posición sistemática, su registro fósil y su filogenia (todavía, como de costumbre, sujeta a algún debate) y su distribución geográfica, resumiendo su corología y gradientes detectables en su distribución conocida. El lenguaje es especialmente claro y la vocación de la obra es ser asequible. Los términos son explicados adecuadamente y se tiene una sensación de cierta *completitud* cuando se lee cada epígrafe, de tal modo que cada síntesis parece algo acabado, en adecuado equilibrio entre lo necesario y lo posible. Sin duda esto es mérito de los autores que han entendido la obra como técnica (lo es), pero se han planteado el reto de hacerla asequible a un amplio espectro de posibles interesados.

La morfología y anatomía del adulto y de las fases no adultas es el siguiente capítulo. Allí se nos remite a otro volumen de la serie en la que se tratarán de forma general estos aspectos en 'Lepidoptera', pero se abordan específicamente los relativos a la superfamilia. Sigue una extensa Historia Natural y un capítulo dedicado a la recolección, conservación y técnicas de estudio. A partir de ahí comienza la parte de Inventario-taxonómico, en la que se tratan todos y cada uno de los taxones comprendidos entre superfamilia y subespecie, facilitando para cada caso la clave de identificación correspondiente. Para cada especie se resume la descripción del adulto y de las fases preimaginales, la distribución geográfica y la biología (entendida en un sentido amplio, pues incluye desde fenología a enemigos naturales y temas de conservación o protección legal). Los apartados relativos a los diferentes taxones contienen relativamente pocas ilustraciones (en comparación a otros textos) que versan en general sobre aspectos preimaginales (huevos y larvas y pupas) y genitalia. Todo ello se complementa con las imágenes de los adultos del extenso anexo en color. Con todo ello la obra termina siendo un compendio pero también una guía de identificación.

A partir de la página 821 se incluyen tres documentos: una amplia bibliografía de más de 80 páginas, un apéndice con la lista de sinónimos y combinaciones de 200 páginas (que a pesar de su naturaleza especialmente técnica constituye una herramienta imprescindible dada la profusión de nombres utilizados en el pasado) y un índice alfabético. Para terminar se incluye un anexo con 42 láminas en color con los adultos de las diferentes especies (en visión dorsal y ventral).

Me temo que poco más puedo decir de la obra, salvo que debe estar en la biblioteca de cualquier interesado en Lepidoptera, en insectos o en artrópodos. Forma parte de esa biblioteca ideal con la que soñamos muchos entomólogos (para nuestros grupos de trabajo respectivos) y que debemos fijarnos como objetivo, no solo porque representa un nivel razonable de conocimiento, sino además por la acertada forma en que ha sido abordada por los autores la síntesis y herramientas de identificación que se ofrecen en el volumen.

Antonio Melic / SEA
amelic@telefonica.net